PATRIARCA DEL FLAMENCO: LOS OCHENTA AÑOS DE JUAN TALEGA

Informaciones 21-5-70 FEL GANTE BU NUALEGIALIUE

UN ARCHIVO VIVIENTE CANTES ANTIGUOS

Por A. A. CABALLERO

EN Madrid se va a rendir homenaje a un auténtico patriarco del cante flamenco. último representante de una dinastía gloriosa y de una de las épocas doradas de este arte. En Dos Hermanas, Sevilla, entrevistamos a Juan Talega en su humilde casa. refugio de una vejez llena de añoranzas y todavía inmerso en el mundo del flamenco, pues alli Juan recibe con frecuencia visitas de asicionados y prosesionales que acuden a él en busca de consejos, de orientaciones, de puntualizaciones sobre la verdad de ciertos cantes que han sido mixtificados o se hallan en tran ce de lesaparecer.

Pasado el rubicón de los ochen-ta años, Juan Talega es, sin embargo, un hombre optimista y sonriente, siempre dispuesto a hablar del cante, aparente-mente lleno de vitalidad, aun-que ciertas dolencias cardiacas le han llevado ya en varias oca-siones a trances criticos. La conversación se inicia, io-

gicamente, hablando de la di-nastia flamenca de Juan, la di-nastía de los Paula y los Tale-ga, que llevó el cante de Alcalá a su máximo esplendor. Juan ha sido el transmisor fundamental de estos estilos, que gracias a él se cantan hoy todavia con gran pureza,

El cante de Alcalá

-Mi padre era de la fami lia el que mejor cantaba -nos dice, era el mayor. Luego ha-bia una hembra, que también cantaba, Carmen, y habia otra hembra, se llamaba Vicenta, que también cantaba bien por

-¿Son conocidas en el cante Talega también? -No. Ellas eran conocidas por «Carmen «la del gordo» y -Y su padre ¿de donde lo

-De mi abuelo.

-¿Se puede remontar más?
-Se puede remontar, si; se puede ir, quizá, a la tercera generación, porque según mi padre, el abuelo de mi padre decia que cantaba su madre mejor que su padre; su abue-

lo, mejor que su abuela...

--;Recuerda usted los nombres de los abuelos de su pa-

-No, no recuerdo.

-¿Por qué época cantarian? -Estos cantarían a principios del siglo pasado, a principios porque mi abuelo murió a mediados, v ya mi 'ío Joaquin murió en este siglo, y mi padre también, y mis tías, y «toa» la familia. «Toos» eran del siclo pasao.

Los cantantes de «El Nitri»

En verdad es sorprendente la lucidez de este gitano octogenario, que vive inmerso en el arte que ha sido toda su vida. y que aun interpreta con voz vigorosa y llena de resonancias

co Mateo, porque es muy targo, es muy melodioso y en fin, tiene muchas cosas. Los cantes de El Nitri pesan más. Tienen también mucho rajo, porque «toos» estos cantes antiguos tienen mucho rajo...

Después de Joaquin el de la Paula y de Agustin Talega, tio y padre de Juan Talega, la di-nastia se termina en este últi-mo. Desgraciadamente, na die más en la familia sigue la tradición cantaora de estos tres nombres gloriosos en el arte fla-

Con Manuel Torre

-¿Cuándo comenzo usted a cantar? -pregunto a Juan. -Tendria... La primera fies-

mucho: más que en «toas» partes, en Triana; «toa» mi

juventud en Triana; yo tenia

Tendría... La primera fiesta que hice yo con Manuel Torre, una fiesta que fuimos a Palos de Moguer, en «Huerva», Manuel Torre, mi tío Joaquín el de la Paula y yo, entonces tendría yo diccisiete años y ya.. Yo lo que he hecho es no ser profesional desde entonces; lo que he hecho yo es cantar, porque tenio. perdidos yo es cantar, porque tenía otra profesión que me gustaba más; no es que tuviera más afición, sino que entonces no se ganaba dinero con el cany vo no iba como no me dieran algún dinere porque por la otra profesión ganaba yo para vivir, y segui, segui... Desde que vo estoy exclusiva-mente solo con la profesión del cante hará unos veinti-cinco o treinta años «na» más; veinticinco o treinta años, antes no; antes cantaba, iba a las fiestas, iba mucho a Utrera, iba mucho a Triana,

y no era buen cantaor, pero la música la llevaba, y como

Cantes

Unos temas traen otros en la charla torrencial, exuberante, de Juan Talega. Y se habla de la giliana, un cante que en tiempos habian interpretado Juan y el propio Tomás Pavón, y que en la actualidad se hallaba prácticamente perdido, si bien nos dicen que Antonio Mairena lo ha reconstruido y grarena lo ha reconstruido y gra-

—La giliana es un cante de romance —explica Juan—, pe-ro se le pone el nombre de gi-liana porque era un cante prelimi... (se atasca en la pa-labra preliminar y abandona), un cante que antes se cantaba, un cante de preparación «pa» cantar los cantes de la

boda, alboreás, de forma que

te. Por martinete no sabe cantar casi nadie. Porque cree la gente que por tener fuer-za se canta por martinete. No.

die sabe cantar por martine-

Es la música del martinete. ¡Como todo! Yo oi una «toná», que es muy chica, es muy chica, que no la dice casi na-die como es. Es muy bonita, pero muy difícil..

Y «dice» sin levantar la voz: Me llevaban a mi en conduct y yo le dije a la partida que me aflojaran a mi los cor-[deles...

Mal fario de la alboreá

 Luego hay la otra «toná
 continúa Juan Talega , que es también muy hermosa. También se recuperó porque la movi vo mucho. Porque a Tomás le gustaban los cantes largos y, en fin, a mi me gus-

casa y los tuvo siete días en casa a Pastora v a él, a Arturo, a mi tío Joaquin... Un negocio que hizo entonces y di-jo: «Voy a gastar aqui 4.000 reales.» Con 4.000 reales ha-bía vino «pa» siete u ocho días, o diez, o veinte. Y estuvieron en casa, y vo le decía a mi padre: «Papá, ¿pero Ma-nuel canta mejor que Tomás el Nitri?» Porque a mi padre no se le podía discutir Tomás el Nitri. «Es otra cosa diferente —decía—. Tomás el Nitri es el mejor cantaor que yo he oído, pero no me ha levantado del asiento como Manolo.» Parecía que tenía electricidad cuando cantaba, Como

era un cantaor de inspiración, necesitaba tiempo; por eso no servia para las tablas; lo echaban, pero que lo echaban. «¡Fuera! ¡Fuera!...» Eso lo he oido yo veinte veces... El ne-

Juan Talega puede hablar de flamenco horas y dias sin el menor síntoma de fatiga. Pero el tiempo tiene un limite y el espacio de los periódicos tamitión. bién. En sus lares de Dos Hermanas le dejamos, a la espera de encontrarle en Madrid cuando se le rinda ese gran home-naje que la afición flamenca de España debe desde hace mucho tiempo al gran cantaor. - (Co-



lin Talega aqui, ya viviendo cel gordo». Pero se casó luemanas y le pusieron Talega. ¿Era de Alcalá?

Era de Alcalá. Y tuego vi no Joaquín, que ya Joaquín vivió algo con el cante, aunque fue muy poco conocido orque entonces el cante no estaba tan extendido como ahora. Viene todo eso de mis antepasados, de mis abuelos; lre de mi padre yo creo que era el que cantaba mejor; se

aY artisticamente...? Artisticamente, no era ar iste. Se le conocia por «el ordon... Después, mi padre ue el que empezó a bullir más en el cante. Iba mucho a Tria na, porque entonces acudía con frecuencia a Carmona; nabia una afición muy gran le en Carmona, y ya a mi padre lo conoció la gente. Peo la gente flamenca. Mi pa lre no cantó en público nuneunión, gitana, Porque enton es tenían el prurito los fla nencos de que no cantaban en as reuniones de los castella los, de los payos. A tal exuerga de gitanos, pues los avos, va podían tener los migos que tuvieran, no en raban. Por eso, cuando el ante salió a la calle, al púlico, nues no estaba enterao nadie... Y mi padre como ba diciendo—, pues, no le antó a nadie. Yo oia a mi adre mucho, porque el únio aficionado de casa, de mis antar porque venia la famia; por eso aprendí muchos antes de mi padre. Claro, el ularidad al cante por soleá iás célebre, no mucho, como e digo, porque entonces no alía de Alcalá, y de ahí toienos... Está una Roesna, una ra hija de una prima herma a de mi padre, que cantaba l cante de nosotros...

El cante de Alcalá -Bueno, Antonio Mairena e Alcalá» porque él quiso po-erle. Efectivamente, el cante lo es que después de esa failia no ha «cantao» nadie, adie, nadie. en ninguna époel cante de Alcalá, Era ex-usivamente el cante de Joaun el de Paula, que venía e los antepasados nuestros Y el cante este famoso de quin el de Paula, ¿de dónde omó Joaquín?

baciones de él que son ejemp res, como sus cantes del «Archi-vo», que acaba de publicarse la dirección de Caballero Bonald.

-Joaquin, como cantaba más en público, en público no, en las reuniores, se dio más a conocer continúa-Pero mi padre era mejor cantaor, mejo sigueriyero; mi padre era bastante mejor sigueriyero que solearero. Mi padre cantaba mucho el cante de Tomás el Nitri, porque Tomás el Nitri, que era sobrino de El Fillo, por ahí yo no sé lo que le pasó; algo le pa-soria nor ahí... Total, que se vino a Triana

-El Nitri, Tomás el Nitri. Y mi padre tenia un primo hermano que poseía unas di-lig neias - so llemeban en en-, unos coches de caballos de Sevilla a Carmona, y le dijo a mi padre: «Agustín, mañana por la mañana, cuando venga de Carmona, me esperas en el Cantillo, que vas a oir cantar a un gitanillo que te vas a volver loco.» Y entonces mi padre fue a Triana y oyó cantar a Tomás el Nitri, que Tomás el Nitri era de la misma escuela que El Fillo, su tío, sólo que siempre cas, los cantes.. Según mi padre, decia que cantaba mejor Tomás que El Fillo, quizá poroue cantara más «durce» Total, que se vino a Alcalá; para abreviar se vino a Alcalá, y entonces vivió en casa de mi abuelo tres años El Nitri. Creo que porque no se po dia ir a Jerez: él era de Arcos. Mujeres, unas cosas... to tal, que no podía ir. Y estuvo tres años en Alcalá con mi familia, y mi padre estaba entonces soltero. Claro, le oyó admirablemente. Buen aficionado que era, y ovéndole diariamente, se enteró de todo lo de El Nitri, hasta el extremo que decía Tomás el Nitri: «Cuando yo me vaya de por aqui, entonces vais a oir cómo canta Agustín..., Pero mi padre cantó mucho cante de El Loco, mucho, mucho, porque a mi padre le gustaban, si digo, más los cantes de El Loco que los de Tomás, aparte que mi padre cantaba cantes sencillos v cante de la gente de los Caganchos viejos,

pero lo que cantaba más de «too» era de Tomás el Nitri y de El Loco.

—¿El Loco vivió en Sevilla?

—Si, hombre. Pero vivió muy poco tiempo en Sevilla. Se lo trajo por aquí Tomás y... cla-ro, se volvió la gente loca con El Loco porque... yo, yo le di-go, vamos, aparte de todo, que es tan rica la música del cante de El Loco, que de ella pueden hacerse muchos can-tes; el que tenga facilidad se puede crear mucho de El Lo

llamaban, en fin, que estaba mucho en Triana, v yo me penetré mucho del cante de Triana, mucho, mucho, mucho, quizá mejor que «toa» la gente que estaba por aquí; hasta el extremo de que con Tomás, con Tomás Pavón, tu-vimos... no discusión: vo no tenía discusión con nadie; no he «tenío» nunca discusión con gente, con cantaores, con nadie; pero cuando él hizo ese cante «He hecho un cante, he hecho la debla» qué sé vo v qué sé cuánto digo: «La debla la has hecho tú? ¿Con quién? ¿Quién te ha dicho a ti de la debla?n. Porque es que vo no sabía de debla nada: vo sabía, yo la había oído la debla... Vo, como estoy siempre en Triana, digo: «Tú, no: tú no has estado en Tria na; tú has estado en la Ala-meda en Trione no.»

-¿La debla de dónde la recogió Tomás?

-Ahi voy. Hablamos de debla, que estaba él siempre en Triana, y que la había apren-dido en Triana. Digo no, asi no, hijo, pues vo soy amigo de todos los gitanillos de Triana y de todos los del tiempo de nosotros. Tomás tenia mi edad. Digo: «Tú has apren dido la debla de tu suegro» que le decian Antonio el Baboso, un gitano de Triana; no era buen cantaor, pero enton-ces como cantaba mucha gente, claro, y aprendió la debla de él. Y entonces me dijo: «¿Tú por qué discutes conmigo delante de la gente eso? ¿Tú no me lo puedes pregun-tar a solas...?» Tomás era de

barba pavo.

—Tenia genio, ¿no?

—Pero había que tener un cuidao... ;pero un cuidao! La rareza de él era —no tenía otra rareza— que no le gusta-ba casi nadie «pa» cantarle; así no ganaba «ná», no gana-ba «na», ¡chiquillo!, y no te-nía «pa» comer. Claro, como la hermana ganaba dinero, vi-via de Pastora (la Niña de los Peines), y aprendió e se cante, el cante de la debla, que él la resucitó; no sabía nadie una palabra de debla. nadie, una palabra. Ahora que presumen los que tengan cincuenta, y los de ochenta y noventa no presumen, de de-bla no sabía nadie una pala-

 La resucitó Tomás Pavón...
 La resucitó porque un cantaor muy bueno era, y como le gustaban los cantes nesaos, los cantes fuertes le gustaban, tenía mucho fuelle y lo alumbró un poco el suegro, si no «toa» la música, casi «toa», y él por intuición, la acabó... Porque yo se la oí a Rubio Cagancho muchas veces, al último de los Cagancho, al Rubio, que era un po-co medio ciego, medio cegato

giliana En lugar de ponerle otro cante nonen la giliana porque la giliana suena más a boda, pero es un romance, lo que sea romance, pues no tiene nada que ver con la boda. Claro que se le ha puesto a los romances la música del cante de la boda. la música, porque antes los romances eran unos corridos, que vo creo que lo primero que hubo fueren corridos: luego se pusieron en son, y los gitanos han cogido ese cante v lo han becho grande por la música porque se parece a la música de la boda, a la alboreá.

-¿Hay algún otro cante que usted conociera en sus tiempos que haya dejado de cantarse que se pueda considerar perdi-

—Hombre, hay cantes per-didos, sí. Ese cante de arbo-leá se ha perdido, porque lo que ha becho cualquiera no vale nada, no tiene maneras. ni eso tiene principio; no tiene nada. Ese cante se ha perdido. Como se perdió un can-te que luego Antonio Mairena lo ha «grabao». Ese cante era dr Tomás el Nitri y de El Fi-llo, y mi padre lo cantaba. Y yo aqui, en casa, un día, no sé por qué, me acorde yo de eso, una letra, yo no sé por gué; y mi mujer -Dios la tenga en la gloria- dice: «Oye tu, Juan, ¿qué cante es ése?» Mi mujer, como estaba acostumbrada a oirme a mu cantar... «Un cante que cantaba mi padre, "En cuanto vea a Antonio le voy a ha-blar de ese cante.» Ese cante estaba perdido, porque eran «tonás» y livianas juntas. Fuimos a una fiesta y le dije yo a Antonio: "Antonio, te voy a decir un cante que me acordé el otro día.» Salgo vo cantando ese cante y me dice él: «Ese cante ¿cómo no lo has «cantao» tú nunca?» «Porno me acordaba.» Digo: "Porque hay que cantar unos cantes más alegres, y esos cantes están un poco pasaos... El cante llevaba perdido cin-cuenta años o más. Y dice Antonio: «Yo no sé ese cante cómo es.» Digo: «Ese cante son "tonás" y livianas.» Un cante parecido a ese hizo Tomás el Nitri, hizo El Fillo, Tomas el Nitri lo cantaba mi padre lo cantaba. En cuan to lo movieron. Antonio lo grabó. Antonio lo canta mu-Menese también, y otros, y hoy el cante de «tonás» y livianas es un cante recupe-

-¿Qué otros cantes se han

recuperado por usted? -Algunos cantes se han re-cuperado, quizá, pero no se ha ro sí en particular de la «to-ná», de las «tonás» chicas, se han recuperado muchas. Casi nadie, casi nadie, casi na-

lencio...., pero no haciéndola larga, sino corta; no doblado, doblado, doblado: la gente dice ¡olé!. pero no pesa. es menos puro.

-El romance gitano, la albo reá, la giliana, ¿pueden considerarse recuperados gracias a

—No es muy fácil, no es muy fácil, porque yo no los canto. Yo los se cantar Los que más bien sabemos cantar esos cantes somos Antonio Mairena y yo, y yo mejor que Antonio Mairena. Pero yo ese cante de la arboreá no lo

-¿Es verdad que tiene mal

-Yo no soy supersticioso, pero si tengo una cosa de superstición, ¿comprende? De forma que ese cante, quizá no, de todos nuestros antepasados, nos tenian metido, nos tienen inclusive ahora mism -yo, con la edad que tengo, que tengo ya ochenta años, ¿qué me va a pasar a mí por cartar eso?—, pues nada, ;ni nunca!; pero nos decían nuestros padres, más las herabras las madres: «Por Dios, no cantar nunca eso, que eso tie-de forma que cantamos otra de cosa, una forma parecida a b eso, es un romance, estos romances que se han puesto ahora, que ya le digo que es el mismo cante, pero distinto. De los grandes maestros

quienes usted llegó a oir cantar. quién le impresionó más? -El que más me ha impresionado ha sido Manuel Torre. El cante bueno duele, no alegra, sino duele. Yo no he oído, que me duela a mi fuerte, a nadie en el mundo más. Manuel hacia unas cosas... Manuel Torre hacía unas cosas que no tienen explicación. Todo lo que diga la gente es mentira Hacía una cosa tan propia que no se parecía a numulo uoise dxe priver propia que no se parecía a nada ni a nadie. Manuel ba- pdsə "sjoso") ojqod v "səijsniji spu səiquiou "ns əp oun v iso uəpuii səj rajaba cuatro o cinco cantes of anh alpuamoy k o misma oqualumaajuoay oualisa ap langua auan por soleares ina más!, cuatro plegada en la dilusion de nuestra missica coral, y que en 1962, por es director corates 'cpidnillo;' huq le serverbreta le gran obras en cinco nues de se director cora es disconera en de se cora de se director de se

Mairena, que de verdad es un paris sodnis sol ep envendad osolitiseid rundig ep procional osolitistad rundig el mejor cantaor que so he pot ep muisica de la oriciales de la potential de potential de potential de la muisica de la servica de la muisica catalan Pablo Casals, artista universal, que a los noventa y tres uno como somo sono sono sono catalan Pablo me dolia Mannel Au souido. nina said pab o 100 , (so 10 se 10 so 1 cosa Manuel: ane lo mismo de concierto de la mismo de concierto de la mismo de concierto de la mismo de la concierto de la le cantaba al pobre que al ri-

co, que a uno que al otro. No tenía distinción de nadie./INYM 10d Abora bien, si no le gustaba alguno de los oyentes, se sa-

«El pessebre», en la 11 Decena de Música el

alguno de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni «ná»;
se iba. Mi padre lo trajo a

Para de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni «ná»;
se iba. Mi padre lo trajo a

Para de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni «ná»;
se iba. Mi padre lo trajo a

abiduria y dedicación a la Mules musicos no es sino la culomo uno de nuestros mas gran telot violoncellista del mundo, idad y dedicacion plenas. Su prestigio internacional como el en el maestro rigor sensibiinculada a una vocacion que te intensencia profundamente ancia asombrosa en el trabajo, idaridao sin fronteras del amor e un ejempla, sentido de la soerprete geniai, esta impreguada mi omos osiena omos osbilgi ad y transiondo espiritual a la nistoria de la musica Su perso-Pablo Casals es, quiza, uno de os hombres que han aportado el

MOSICA

Pablo Casals nacto en ven-ET NINO PRODIGIO

bilidad v talento, ejerció siem-re sobre su hito Pablo una sles. Dotada de una gran sen-Vendiell sus estudios musiser su marido al continuar isla. y conoció al que habia milia barrelonesa afincada en Rico de una acomodada ta-Delitilo habia nacido en Puerorolesor le solteo y pisno, mû-lico de cate, Su madre, Pilar de España vivia la agitación de carlistas. Su padre, 876, cuando todavia la Historia rell el 39 de diciembre del año

En este ambiente artistico, la

cellc solo, seran la gran aven-tura artistica de su vida Cono-ce en esta época barrelonesa a

breria de vieto las «Seis sul-tes» de Bach, para un violon-

Por azar encuentra en una Il-

sica de Brahms 7 de Wagner.

de Barrelona IIIA gnolenas de

888 en la Escuela de Musica

sep Garcia comienza —bajo su dirección— el estudio profesio-nai del violon ello en el año

is destreza del violoncellista Jo

a de resonancia.

dad inusitada,

Más tarde, impresionado por

do con una calabaza como ca-

dre le regala uno que el pelu-quero del pueblo ha construi-

dis tors el violin colorandolo en posición de violoncello. Y su pa-

finitivamente atraido por este instrumento; a partir de aquel

vencisimo músico se siente de

zando una emorme pipa El lo-

cación con un violoncello utili-

une de los cuales remeda la eje-

than unos payasos de un circo ambulante «Los tres bemoles»,

En la plaza de Vendrell ac-

AIOFONCETTO

EL DESCUBRIMIENTO DEL

dente madurez y una emotivi-

violin tienen ya una sorpren-

pretaciones en el piano y en el

mienza a componer sus inter-

a Escolania de Vendrell Y co-

musical entrando a cantar en

tocat el órgano. A los cinco años, el dia de la Virgen de Monteerrat, innela su carrera